

V Asamblea Internacional de Investigadores en Psicología Social – Exposición Oral.

Título: Construir el rol profesional donde aún no existe: del emergente al proyecto de acción.

Autores: Lic. y Tec. Sup. en PS Laura Zayoud y Ing. y Tec. Sup. en PS Gerardo Porta
2026, Buenos Aires, Argentina.

Uno de los desafíos más significativos que atraviesa actualmente la Psicología Social en nuestro país, se vincula con la construcción de espacios concretos de inserción laboral.

Esta construcción requiere un movimiento subjetivo que implica pasar de una posición de espera a una posición activa y creadora; reconocer qué espacios posibles para la Psicología Social, todavía necesitan ser contruidos, legitimados y visibilizados.

En Argentina, muchos egresados esperan encontrar espacios laborales ya instituidos o roles previamente definidos para el ejercicio profesional.

Al respecto, un grupo de egresados de la Escuela de Psicología Social del Sur, de la cual formamos parte actualmente como docentes y coordinadores, llevó adelante una investigación, que refleja esta realidad y que tendrá su espacio de exposición en esta asamblea.

Esperar un espacio ya instituido implica desconocer que buena parte de las organizaciones hoy no cuentan con lugares definidos para la Psicología Social, sino con necesidades y problemáticas emergentes, que aún deben ser leídas, nombradas y traducidas en proyectos de intervención. Es en esa distancia, entre lo instituido que se espera encontrar y lo instituyente que es necesario construir, donde se juega la posibilidad de ampliar el campo de inserción del Psicólogo Social.

En una actualidad donde las nuevas tecnologías aceleran los tiempos, fragmentan la comunicación y transforman profundamente la vida de las organizaciones productivas, educativas, comunitarias y del tercer sector, la intervención de la Psicología Social se vuelve indispensable para reconstruir sentido colectivo, fortalecer la mutua representación interna y acompañar a sujetos y grupos en la elaboración de matrices de aprendizaje capaces de habitar la incertidumbre y sostener vínculos en contextos de cambio permanente.

Desde Proyecto Punto, un espacio que creamos en el año 2023 con el objetivo de acompañar personas, grupos y organizaciones, en desarrollo creativo estratégico y procesos de transformación, llevamos adelante diferentes experiencias que permitieron identificar emergentes en relación a la inserción laboral del Psicólogo Social. Una de ellas fue "Proyectos de Acción. Herramientas para la inserción laboral del Psicólogo Social", implementado en diferentes talleres de 4 encuentros cada uno a lo largo del

año 2025, destinado a acompañar egresados y egresadas a diseñar y transformar ideas en proyectos concretos adaptados a las necesidades actuales.

La propuesta estuvo basada en trabajar en el diseño de proyectos flexibles y adaptados, impulsados por el pensamiento creativo. Entendemos la creatividad desde el marco conceptual de la Psicología Social como un proceso social y vincular. Siguiendo los aportes de Pichon-Rivière y autores de la psicología institucional como Fernando Ulloa, la creatividad surge en el “entre” con el otro y es la herramienta básica para la resolución de dilemas y la superación de la parálisis ante lo nuevo.

Fomentar la flexibilidad y la capacidad de invención en el taller, permitió que los egresados dejen de buscar “insertarse” en estructuras dadas para pasar a co-crear valor, posicionándose como agentes de cambio capaces de adaptar su práctica a la singularidad de cada organización- institución.

La metodología desarrollada, invitó a construir una mirada diferencial, generando habilidades y estrategias que permitieron construir una identidad profesional con características adaptativas; creando nuevas estrategias a partir de las ya conocidas.

Consideramos que el desarrollo de espacios comunes, en todos aquellos que comprendieron que necesariamente es fundamental construir nuevos caminos para llegar al mismo objetivo, conjuntos e interdisciplinarios, se volvió fundamental y fundante en la construcción de la identidad profesional. Coincidimos en que no se trata únicamente del desarrollo de nuevos proyectos adaptados, sino de la construcción de una mirada profunda y abierta como potencia central de la transformación.

Uno de los ejemplos que muestra la necesidad de construir esta mirada, reiteró como emergente en cada uno de los talleres y está relacionado al escenario que atraviesa actualmente la educación, desbordada por demandas socioemocionales y vinculares que exceden la capacidad de los gabinetes tradicionales. Esta brecha entre lo que las instituciones necesitan y lo que efectivamente pueden sostener, abre un espacio legítimo para la intervención psicosocial: herramientas que pueden ofrecerse a docentes y equipos, en forma de talleres y dispositivos de acompañamiento, sin necesidad de integrar un departamento de orientación, tema de debate actualmente en nuestro país, fortaleciendo la tarea cotidiana y ampliando la capacidad de respuesta ante la complejidad escolar contemporánea.

Partiendo del concepto de que la creatividad no es un atributo individual aislado, sino una capacidad situacional que permite detectar obstáculos y convertirlos en oportunidades para la acción colectiva, es que se vuelve necesario entender que la matriz de aprendizaje profesional, requiere desestructurar esquemas rígidos para potenciar el pensamiento divergente y la innovación; para que la Psicología Social entre sin pedir permiso a aquellos espacios donde aún sigue sin ser reconocida.

En esta búsqueda de flexibilidad y creación de un rol que evita insertarse en estructuras dadas para cocrear valor, las organizaciones privadas constituyen un escenario particularmente significativo para visibilizar las potencialidades de la disciplina a partir de herramientas conceptuales, apostando a una divulgación adaptada de las mismas que permita despertar demandas insatisfechas.

Desde Proyecto Punto, durante el segundo semestre del año 2025, llevamos adelante una intervención en una empresa privada dedicada a la Agroindustria ubicada en la provincia de Bs.As. Dicha intervención tuvo, como población objetivo, un grupo formado por 7 hombres de entre 24 y 69 años con antigüedades disímiles.

A partir del diagnóstico realizado, diseñamos un plan de intervención que incluyó 8 encuentros consecutivos de una hora y media semanal. Se apuntó a afianzar la pertenencia, potenciando y desarrollando canales de comunicación fluidos que permitieran fomentar la mutua representación interna y desarrollar un trabajo cooperativo con reconocimiento de roles.

A lo largo de los encuentros, donde utilizamos diferentes dinámicas, lúdicas, Grupo Operativo, encuentros de reflexión y expositivas, se observó cómo las problemáticas vinculares, comunicacionales y grupales atravesaban transversalmente toda la organización.

Los emergentes detectados hicieron visibles necesidades que trascendían las demandas iniciales, ampliando las intervenciones hacia diferentes áreas y sectores. Fue necesario crear nuevas formas de acompañamiento y diseñar dispositivos situados, donde las herramientas de la Psicología Social se hicieron presentes para responder a tiempos, necesidades y dinámicas específicas. Esto implicó acompañar directamente a equipos, departamentos y mandos medios, por ejemplo, incorporando nuestra mirada en el área de Recursos Humanos, donde la lectura psicosocial del conjunto organizacional se volvió indispensable. La experiencia mostró su potencial de réplica en otras organizaciones que enfrentan problemáticas similares.

Consideramos fundamental reflexionar y comprender, que si bien la Psicología Social puede no ser conocida en muchas empresas privadas por ejemplo, sus herramientas una vez dentro, se vuelven fundamentales y necesarias, dando múltiples posibilidades de creación.

En los talleres realizados con egresados, emergieron obstáculos vinculados con la dificultad para transformar los conocimientos teóricos en propuestas concretas de intervención/acción, identificar demandas, comunicar el aporte de la Psicología Social y construir un posicionamiento profesional, un proyecto capaz de vincular el saber disciplinar con dispositivos que permitieran abordar las necesidades reales del contexto. Construir el rol profesional donde hoy no existe, título que le dimos a nuestro

trabajo, es descifrar la necesidad implícita que la burocracia oculta, y diseñar una intervención o proyecto que dé respuesta a esa problemática.

Sin embargo, para que este aprendizaje se transforme en una práctica profesional sostenible, resulta fundamental que el Psicólogo Social logre construir dispositivos claros, concretos y adaptados al ámbito de trabajo. Esto supone desarrollar el pensamiento creativo, aprender a formular proyectos, delimitar objetivos, fundamentar intervenciones, diseñar estrategias acordes a cada caso y comunicar de manera accesible el aporte profesional que puede realizarse.

De este modo, la construcción de proyectos de acción aparece como una herramienta central para la inserción laboral. Pensar la inserción hoy implica, entonces, no solo defender el valor teórico de la Psicología Social, sino también sostener la capacidad de producir prácticas situadas, creativas y capaces de dialogar con las necesidades contemporáneas del mundo del trabajo; entendiendo que el rol no es un molde y que en esa construcción es fundamental el estilo personal, la creatividad, la formación teórica y la singularidad que el sujeto aporte a su práctica.

Sabemos que el diseño de estos espacios de elaboración permiten generar el insumo principal para la creación de nuestro rol profesional donde aún no está instituido.

Para cerrar, queremos dejar abierta una invitación: construir el lugar de la Psicología Social no es una tarea individual ni un recorrido que pueda sostenerse en soledad. Requiere crear espacios de encuentro, intercambio y elaboración conjunta, donde las experiencias, los saberes y las preguntas puedan ponerse en común. Porque pensar con otros, amplía la mirada y permite reconocer emergentes, transformar obstáculos en posibilidades y producir respuestas que ningún sujeto podría construir de manera aislada. Tal vez el desafío de nuestro campo sea, precisamente, animarnos a habitar ese "entre", a fortalecer redes y a hacer de la construcción colectiva una práctica profesional. Si la Psicología Social quiere llegar a nuevos espacios, deberá hacerlo desde aquello que constituye su potencia más profunda: pensar juntos para crear, intervenir y transformar.

Muchas gracias!

V Assemblea Internazionale dei Ricercatori in Psicologia Sociale – Relazione orale.

Titolo: Costruire il ruolo professionale dove ancora non esiste: dall'emergente al progetto d'azione.

Autori: Dott.ssa e Tecnica Superiore in PS Laura Zayoud e Ing. e Tecnico Superiore in PS Gerardo Porta.

2026, Buenos Aires, Argentina.

Una delle sfide più significative che la Psicologia Sociale attraversa oggi nel nostro Paese è legata alla costruzione di spazi concreti di inserimento lavorativo.

Questa costruzione richiede un movimento soggettivo che implica il passaggio da una posizione di attesa a una posizione attiva e creatrice; riconoscere quali spazi possibili per la Psicologia Sociale hanno ancora bisogno di essere costruiti, legittimati e resi visibili.

In Argentina, molti diplomati si aspettano di trovare spazi lavorativi già istituiti o ruoli previamente definiti per l'esercizio professionale.

A questo proposito, un gruppo di diplomati della Escuela de Psicología Social del Sur — della quale attualmente facciamo parte come docenti e coordinatori — ha condotto una ricerca che riflette questa realtà e che avrà il suo spazio di presentazione in questa assemblea.

Attendere uno spazio già istituito implica ignorare che buona parte delle organizzazioni oggi non dispone di luoghi definiti per la Psicologia Sociale, bensì di bisogni e problematiche emergenti che devono ancora essere letti, nominati e tradotti in progetti di intervento. È in quella distanza, tra l'istituito che ci si aspetta di trovare e l'istituente che è necessario costruire, che si gioca la possibilità di ampliare il campo di inserimento dello Psicologo Sociale.

In un presente in cui le nuove tecnologie accelerano i tempi, frammentano la comunicazione e trasformano profondamente la vita delle organizzazioni produttive, educative, comunitarie e del terzo settore, l'intervento della Psicologia Sociale diventa indispensabile per ricostruire un senso collettivo, rafforzare la mutua rappresentazione interna e accompagnare soggetti e gruppi nell'elaborazione di matrici di apprendimento capaci di abitare l'incertezza e di sostenere i legami in contesti di cambiamento permanente.

A partire da Proyecto Punto — uno spazio che abbiamo creato nel 2023 con l'obiettivo di accompagnare persone, gruppi e organizzazioni nello sviluppo creativo strategico e nei processi di trasformazione — abbiamo realizzato diverse esperienze che ci hanno permesso di individuare emergenti relativi all'inserimento lavorativo dello Psicologo Sociale. Una di queste è stata "Progetti d'Azione. Strumenti per l'inserimento lavorativo

dello Psicologo Sociale", realizzata in diversi laboratori di 4 incontri ciascuno nel corso del 2025, volta ad accompagnare i diplomati e le diplomate nel progettare e trasformare idee in progetti concreti adattati ai bisogni attuali.

La proposta si è basata sul lavorare alla progettazione di progetti flessibili e adattati, sostenuti dal pensiero creativo. Intendiamo la creatività, a partire dal quadro concettuale della Psicologia Sociale, come un processo sociale e relazionale (del legame). Seguendo i contributi di Pichon-Rivière e di autori della psicologia istituzionale come Fernando Ulloa, la creatività sorge nel "tra" con l'altro ed è lo strumento fondamentale per la risoluzione di dilemmi e il superamento della paralisi di fronte al nuovo.

Favorire la flessibilità e la capacità di invenzione nel laboratorio ha permesso ai diplomati di smettere di cercare di "inserirsi" in strutture date per passare a co-creare valore, posizionandosi come agenti di cambiamento capaci di adattare la propria pratica alla singolarità di ogni organizzazione-istituzione.

La metodologia sviluppata ha invitato a costruire uno sguardo differenziale, generando abilità e strategie che hanno permesso di costruire un'identità professionale dalle caratteristiche adattive, creando nuove strategie a partire da quelle già conosciute.

Riteniamo che la costruzione di spazi comuni e interdisciplinari — tra tutti coloro che hanno compreso che è indispensabile aprire nuovi cammini per raggiungere uno stesso obiettivo — sia diventata fondamentale e fondante nella costruzione dell'identità professionale. Concordiamo sul fatto che non si tratta unicamente dello sviluppo di nuovi progetti adattati, ma della costruzione di uno sguardo profondo e aperto come potenza centrale della trasformazione.

Uno degli esempi che mostrano la necessità di costruire questo sguardo si è ripetuto come emergente in ciascuno dei laboratori ed è legato allo scenario che attraversa attualmente l'istruzione, sopraffatta da richieste socio-emotive e relazionali che eccedono la capacità dei tradizionali sportelli psicopedagogici. Questo divario tra ciò di cui le istituzioni hanno bisogno e ciò che effettivamente riescono a sostenere apre uno spazio legittimo per l'intervento psicosociale: strumenti che possono essere offerti a docenti ed équipe, sotto forma di laboratori e dispositivi di accompagnamento, senza la necessità di far parte di un dipartimento di orientamento — tema attualmente in discussione nel nostro Paese —, rafforzando il lavoro quotidiano e ampliando la capacità di risposta di fronte alla complessità scolastica contemporanea.

Partendo dal concetto che la creatività non è un attributo individuale isolato, bensì una capacità situazionale che permette di individuare gli ostacoli e trasformarli in opportunità per l'azione collettiva, diventa necessario comprendere che la matrice di apprendimento professionale richiede di destrutturare schemi rigidi per potenziare il pensiero divergente e l'innovazione; affinché la Psicologia Sociale entri senza chiedere permesso in quegli spazi in cui ancora non viene riconosciuta.

In questa ricerca di flessibilità e di creazione di un ruolo che evita di inserirsi in strutture date per co-creare valore, le organizzazioni private costituiscono uno scenario particolarmente significativo per rendere visibili le potenzialità della disciplina a partire da strumenti concettuali, puntando a una divulgazione adattata degli stessi che permetta di risvegliare domande insoddisfatte.

Da Proyecto Punto, durante il secondo semestre del 2025, abbiamo realizzato un intervento in un'azienda privata del settore agroindustriale situata nella provincia di Buenos Aires. Tale intervento ha avuto come popolazione target un gruppo composto da 7 uomini di età compresa tra i 24 e i 69 anni, con anzianità di servizio eterogenee.

A partire dalla diagnosi realizzata, abbiamo progettato un piano di intervento che ha incluso 8 incontri consecutivi di un'ora e mezza a cadenza settimanale. Si è puntato a consolidare l'appartenenza, potenziando e sviluppando canali di comunicazione fluidi che permettessero di favorire la mutua rappresentazione interna e di sviluppare un lavoro cooperativo con riconoscimento dei ruoli.

Nel corso degli incontri, in cui abbiamo utilizzato diverse dinamiche — ludiche, Gruppo Operativo, incontri di riflessione e momenti espositivi —, si è osservato come le problematiche relazionali, comunicative e gruppali attraversassero trasversalmente tutta l'organizzazione.

Gli emergenti individuati hanno reso visibili bisogni che trascendevano le richieste iniziali, ampliando gli interventi verso diverse aree e settori. È stato necessario creare nuove forme di accompagnamento e progettare dispositivi situati, dove gli strumenti della Psicologia Sociale si sono resi presenti per rispondere a tempi, bisogni e dinamiche specifiche. Ciò ha implicato accompagnare direttamente équipe, dipartimenti e quadri intermedi, per esempio incorporando il nostro sguardo nell'area delle Risorse Umane, dove la lettura psicosociale dell'insieme organizzativo è diventata indispensabile. L'esperienza ha mostrato il suo potenziale di replicabilità in altre organizzazioni che affrontano problematiche simili.

Riteniamo fondamentale riflettere e comprendere che, sebbene la Psicologia Sociale possa non essere conosciuta in molte aziende private, per esempio, i suoi strumenti — una volta entrati — diventano fondamentali e necessari, offrendo molteplici possibilità di creazione.

Nei laboratori realizzati con i diplomati sono emersi ostacoli legati alla difficoltà di trasformare le conoscenze teoriche in proposte concrete di intervento/azione, di individuare le domande, di comunicare l'apporto della Psicologia Sociale e di costruire un posizionamento professionale: un progetto capace di collegare il sapere disciplinare con dispositivi che permettessero di affrontare i bisogni reali del contesto. Costruire il ruolo professionale dove oggi non esiste — titolo che abbiamo dato al nostro lavoro —

significa decifrare il bisogno implicito che la burocrazia nasconde e progettare un intervento o progetto che dia risposta a quella problematica.

Tuttavia, affinché questo apprendimento si trasformi in una pratica professionale sostenibile, risulta fondamentale che lo Psicologo Sociale riesca a costruire dispositivi chiari, concreti e adattati all'ambito di lavoro. Ciò comporta sviluppare il pensiero creativo, imparare a formulare progetti, delimitare gli obiettivi, fondare gli interventi, progettare strategie adeguate a ogni caso e comunicare in modo accessibile l'apporto professionale che si può realizzare.

In questo modo, la costruzione di progetti d'azione appare come uno strumento centrale per l'inserimento lavorativo. Pensare l'inserimento oggi implica, quindi, non solo difendere il valore teorico della Psicologia Sociale, ma anche sostenere la capacità di produrre pratiche situate, creative e capaci di dialogare con i bisogni contemporanei del mondo del lavoro; comprendendo che il ruolo non è uno stampo e che in quella costruzione sono fondamentali lo stile personale, la creatività, la formazione teorica e la singolarità che il soggetto apporta alla propria pratica.

Sappiamo che la progettazione di questi spazi di elaborazione permette di generare la materia prima principale per la creazione del nostro ruolo professionale dove ancora non è istituito.

Per concludere, vogliamo lasciare aperto un invito: costruire il posto della Psicologia Sociale non è un compito individuale né un percorso che possa sostenersi in solitudine. Richiede di creare spazi di incontro, scambio ed elaborazione condivisa, dove le esperienze, i saperi e le domande possano essere messi in comune. Perché pensare con altri amplia lo sguardo e permette di riconoscere emergenti, trasformare ostacoli in possibilità e produrre risposte che nessun soggetto potrebbe costruire in modo isolato. Forse la sfida del nostro campo è, precisamente, avere il coraggio di abitare quel "tra", di rafforzare le reti e di fare della costruzione collettiva una pratica professionale. Se la Psicologia Sociale vuole raggiungere nuovi spazi, dovrà farlo a partire da ciò che costituisce la sua potenza più profonda: pensare insieme per creare, intervenire e trasformare.

Grazie mille!